



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

**GESTIÓN DEL TRABAJO Y CONSTRUCCIÓN DE DEMANDAS DE JÓVENES  
INTEGRANTES DE MOVMIENTOS SOCIALES, DESTINATARIOS DE PROGRAMAS DE  
EMPLEO, EN DISTINTOS CONTEXTOS SOCIOPOLÍTICOS DE ARGENTINA**

Lidia Inés Villar

lvillar@fahce.unlp.edu.ar

Universidad Nacional de La Plata-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-  
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales-Centro de Investigaciones

Sociohistóricas (CISH)

/ IdIHCS / FaHCE / UNLP

Argentina



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

### RESUMEN

En este trabajo propongo abordar las relaciones entre las políticas estatales, los procesos de construcción de demandas y las formas de gestión del trabajo en jóvenes integrantes de movimientos sociales destinatarios de Programas de Empleo en distintos contextos sociopolíticos de Argentina. Para llevar adelante este objetivo, analizaré comparativamente dos movimientos con fuerte participación política juvenil: Por un lado, entre los años 2003-2005, abordaré Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón de la ciudad de La Plata, destinatario del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. Por otro, y entre los años 2011-2013, al Movimiento Evita de la ciudad de La Plata, destinatario del Programa Argentina Trabaja. En esta ponencia, presentaré las trayectorias de cada uno de estos movimientos, los vínculos entre éstos y el Estado, las formas de gestión de trabajo y las dinámicas de movilización.

Parto del concepto de generación ya que, pensar en términos generacionales, implica detenerse en el contexto más amplio en el cual un determinado grupo se apropia (y dentro de ciertos límites, modifica) las prácticas sociales, políticas y laborales del mundo en que habita. En los casos trabajados encontramos un principio común entre diferentes expresiones de la práctica política y de trabajo juvenil, en dos contextos políticos diferentes, en la Argentina. En términos generales, se constata un alejamiento y rechazo de ciertas prácticas políticas laborales al tiempo que, un acercamiento a otras. En ese acercamiento y alejamiento, aparecen las construcciones novedosas: Novedosas formas de los jóvenes de establecer vínculos con el Estado, de participación política y de trabajo.

Para el desarrollo de esta ponencia, adopto una perspectiva cualitativa que privilegia el estudio de los sujetos y sus prácticas sociales. Como insumo utilizaré entrevistas en profundidad, observaciones participantes, notas de campo, material escrito de los movimientos (boletines, folletos, revistas) y, sitio web de las organizaciones. Algunos de estos materiales formaron parte del trabajo de campo realizado para la elaboración de mi tesina de licenciatura en sociología. Otros materiales, fueron elaborados para ser utilizados en mi tesis doctoral que al momento se encuentra en curso.

**Palabras clave:** Movimientos Sociales - Programas de empleo - Juventudes



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

## **ABSTRACT**

In this work I'd like to tackle the relations between the state policies, the processes of construction of demands and the forms of management of the work in young members of social movements, recipients of Programs of Employment, in different social and political contexts of Argentina. To take forward these objectives, I will analyze comparatively two movements with strong political youth engagement. On the one hand, between the years 2003-2005, I will tackle *the Movement of Unoccupied Workers Aníbal Verón* of the city of La Plata, which receives the Unemployed Heads of Household Plan and on the other hand, between the years 2011-2013, *the Movement Evita* of the city of La Plata, which receives the Program Argentina Works. In this paper, I will present the inter-relationship between them and the State, the forms of work management and the dynamic mobilization policies.

I depart from the concept of *generation* because thinking about generational terms implies stopping in the most wide context in which a certain group appropriates (and inside certain limits, it modifies) the social, political and labor practices of the world in which it lives. In the working cases we found a common principle between different expressions of the political practice and of youth work, in two political different contexts, in the Argentina. In general terms, there is stated a withdrawal and rejection of certain political labor practices and an approximation to others. In this approximation and withdrawal, the new constructions appear: innovative ways of young persons of establishing links with the State, of political participation and of work.

For the development of this paper, I adopt a qualitative perspective that encourages the study of the subjects and their social practices. I will use interviews in depth, participant observations, fieldnotes, written material of the movements (bulletins, leaflets, magazines) and, web site of the organizations. Some of these materials were part of the fieldwork realized for the elaboration of my thesis in sociology (Licentiate degree) and, other materials, were elaborated to be used in my doctoral thesis which is currently under preparation.

**Keywords:** Social Movements - Programs of employment - Youths



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

### **I. Introducción**

El vínculo entre los movimientos populares y el Estado condensa distintas temporalidades en el marco de dinámicas socio-históricas en las cuales -los sujetos y las políticas- se configuran y reformulan mutuamente (Gusmerotti y Villar, 2003). En Argentina, desde una mirada histórica podemos caracterizar con trazo grueso dos grandes etapas si consideramos en forma simultánea cómo la agencia estatal modela prácticas y experiencias sociales en torno a los programas de empleo y autogestión laboral; y cómo los movimientos populares redefinen políticas estatales perfilando al trabajo como vector de la construcción y productividad política.

En este sentido, diversos estudios que abordan los cambios en las trayectorias políticas de los sectores populares comienzan su periodización en la década del ochenta. Esos análisis construyeron evidencias acerca de cómo los movimientos de trabajadores desocupados que emergieron alrededor de 1996-1997, abrevaron de experiencias y tradiciones políticas pre-existentes, se nutrieron de formas asociativas y estructuras organizativas previas y, de relaciones con distintos actores del sistema político (Merklen, 2005; Manzano, 2008; Masetti, 2011). Sin embargo, también quedó establecido que estas organizaciones se consolidaron en el contexto de aplicación de las reformas estructurales, con la consecuente intensificación de los procesos de desigualdad social, distribución regresiva del ingreso y el incremento de la desocupación y la precariedad laboral. Es entonces desde mediados de la década del noventa hasta la crisis integral de 2001-2002, donde podemos ubicar la conformación de los movimientos de desocupados. La lógica de vinculación que establecieron con el Estado, apareció signada por una dinámica de movilización y negociación centrada en la ocupación de espacios públicos (rutas, calles, edificios gubernamentales), mediante las cuales se llevaron adelante diversas formas de protesta (“piquetes”, “marchas”, “tomas”, “ollas populares”) en las que se demandaba ayuda alimentaria, subsidios para desocupados y trabajo. Las distintas estrategias estatales que se implementaron, además de la represión y la judicialización de la protesta, consistió en la implementación de programas de emergencia ocupacional que implicaron contraprestaciones obligatorias de los beneficiarios. Estudios que en aquel momento abordaron la participación juvenil en estos movimientos territoriales (Zibechi, 2003; Vázquez, 2007; Vommaro, 2013) analizaron la importancia de la participación de los jóvenes en espacios organizativos



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

atravesados por la búsqueda de alternativas de expresión a sus demandas políticas. Así, aparece la idea de una modalidad de organización colectiva que inauguran los jóvenes caracterizada por una impugnación a la política institucional al tiempo que por una construcción de nuevas formas de entenderla (Vommaro, 2013).

Podemos identificar el inicio de una segunda etapa a partir de mayo de 2003, con la asunción de Néstor Kirchner al gobierno nacional. El nuevo gobierno profundizó la política social y revirtió la política represiva sosteniendo la estigmatización y judicialización de las protestas (Natalucci, 2008: 118). Organizaciones opositoras al gobierno, comenzaron a atravesar un proceso de reacomodamiento organizacional y, en un fuerte marco de reflujo de la acción en las calles, se vieron obligadas a revisar sus estrategias de intervención política (Svampa, 2008). Por otro lado, un conglomerado compuesto por diversos movimientos populares afines al nuevo gobierno, constituyeron una alianza política con el kirchnerismo. De esta manera, desde la asunción de Nestor Kirchner en adelante, se observó un protagonismo juvenil vinculado con modalidades de acción que regresaron su mirada al Estado como terreno de disputa y herramienta de cambio social, recentrando la participación política en el ámbito de la ejecución de políticas públicas y en apoyo al gobierno (Larrondo, 2013; Vommaro, 2013). El modelo de política social implementado en esta segunda etapa, puso en el centro la construcción de empleo y políticas estatales con foco en el trabajo autogestionado. Así, en el año 2009, el gobierno de Cristina Fernández lanzó el “Programa Ingreso Social con Trabajo Argentina Trabaja” (PRIST).

Pensando en estas transformaciones, este trabajo propone abordar las relaciones entre las políticas estatales, los procesos de construcción de demandas y las formas de gestión del trabajo en jóvenes integrantes de movimientos sociales destinatarios de Programas de Empleo en distintos contextos sociopolíticos de Argentina.

## **II. Marco teórico/marco conceptual**

Para abordar el estudio, considero necesario precisar qué comprendo por prácticas políticas, desde dónde concibo a la juventud y por qué aproximarme desde la perspectiva generacional.



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En primer lugar y siguiendo a Vommaro (2013), abordaré la politización de las prácticas juveniles a partir de considerar el carácter político no solo de las formas instituidas, sino también de un conjunto de prácticas no convencionales, alejadas de la institucionalidad legitimada. “De aquí, que definimos el carácter político de una práctica social en la medida en que se produzca a partir de una organización colectiva, adquiera visibilidad pública y se dirima en el terreno de lo público, anuncie una acción o demanda y reconozca un antagonista, es decir, un carácter contencioso de la práctica”. (Vommaro, 2013:97). De esto, una práctica devine política cuando: expresa un conflicto, es colectiva y supone organización, constituye lo común o lo público (ligado o no al Estado), está vinculada a la producción en tanto creación, se produce de manera situada y, constituye un acontecimiento de ruptura (algo del orden de lo imprevisto, un cambio en el estado de cosas) (Vommaro, 2013), aunque al tiempo, de continuidad.

En segundo lugar, parto de considerar a la juventud como una construcción social. Es decir, como una categoría socio-histórica definida en clave relacional, más que etaria o biológica (Chaves, 2009). Voy a pensar en juventudes y no en juventud como una categoría homogénea y universal ya que de lo que aquí se trata, es de considerar una diversidad de prácticas, comportamientos y universos simbólicos y de significación que convergen en ella. Así, no es posible hablar de juventud en singular ya que no hay una sola forma de ser joven, sino que, existen diferentes juventudes (Braslavsky, 1986; Margulis, 2003). De esta manera, si se entiende la noción de juventud como categoría enmarcada en el mundo social, se puede analizar las modalidades en que se produce de acuerdo con experiencias y compromisos vitales, sociales, e históricos diferentes (Criado, 1998). Retomando a Chaves (2009), las sociedades están compuestas por personas que se encuentran en diferentes situaciones temporales de su vida y a cada uno de esos momentos le otorgan sentidos individuales y colectivos, cuando están en ellos, antes y después de transitarlos. Así se forman fases de vida, franjas de edad o grupos, que se organizan al mismo tiempo en dos sentidos principales: uno biográfico en el que cada persona y grupo pasa por diferentes franjas etarias a lo largo de su vida construyendo una trayectoria; y otro, histórico, esto es, cada franja de edad recibe y despide año tras año, evento tras evento, a diferentes personas y grupos produciendo un relevo generacional. A partir del enfoque generacional es posible ver a las juventudes y a los jóvenes como



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

construcciones socio-históricas. También, como situadas, ya que cada generación, no se puede escindir de la situación adónde se produce. Lewcowicz (2003), concibe la noción de generación a partir de la identificación de un conjunto de sujetos que comparten un problema. De esta manera, el autor propone definir una generación no como aquello ligado directamente a la edad de los individuos, sino más bien, por el hecho de que las personas compartan un problema. Si nos constituimos subjetivamente como agentes de lo problemático del problema, advenimos como generación (Lewcowicz, 2003). Para este autor, una generación se configura cuando se tienen problemas en común que se expresan en una experiencia alteradora, y en este sentido, las generaciones se caracterizan, también, por sus movimientos de ruptura (Lewcowicz, 2003). En este trabajo interpretaremos, que es en el juego de las rupturas y las continuidades que se construye el nosotros, que se construyen por tanto, las prácticas políticas emergentes.

### III. Metodología

Para llevar adelante el trabajo, analizaré comparativamente, desde una perspectiva cualitativa, dos movimientos con fuerte participación política juvenil: Por un lado, entre los años 2003-2005, abordaré Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón de la ciudad de La Plata, destinatario del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJJHD). Por otro, y entre los años 2011-2013, al Movimiento Evita de la ciudad de La Plata, destinatario del Programa Argentina Trabaja<sup>1</sup>. En esta ponencia, presentaré las trayectorias de cada uno de estos movimientos, los vínculos entre éstos y el Estado, las formas de gestión de trabajo y las dinámicas de movilización. Como insumo, utilizo entrevistas en profundidad, observaciones participantes, material escrito de los movimientos y sitios webs de las organizaciones. Los materiales vinculados al MTD Aníbal Verón, formaron parte del trabajo de campo realizado para la elaboración de mi tesina de Licenciatura en Sociología y los del Movimiento Evita fueron elaborados para ser utilizados en mi tesis doctoral, aún en curso.

---

<sup>1</sup> Para el MTD Aníbal Verón de La Plata tomaré el grupo de jóvenes del “MTD del Barrio Malvinas” y para Movimiento Evita, una Cooperativa que denominé “La Ensenada”.



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

### **IV. Análisis y discusión de datos: Trabajadores Desocupados - Trabajadores sin derechos.**

#### *1. El Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón*

En el año 2002, se consolidó formalmente el Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón (MTD-AV). Más allá de las especificidades de los movimientos que lo conformaban, los unía la convicción de la construcción del cambio social a través de la democracia de base, la autonomía y el poder popular. A este espacio, tiempo más tarde, se sumó el Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Plata, un MTD que estaba conformado por alrededor de siete barrios<sup>2</sup>. A principios del año 2003, a partir de la coyuntura social y política del momento, algunas de las organizaciones que integraban el MTD-AV evaluaron la necesidad de ampliar el movimiento más allá de los desocupados (Esto produjo que algunos MTDs se retiraran del espacio y que otras organizaciones y movimientos, se incorporaran) y en el año 2005, conformaron el Frente Popular Darío Santillán (FPDS) que no solo agrupaba a movimientos de desocupados sino también a organizaciones estudiantiles, sindicales, campesinas, intelectuales, sociales y artísticas que en oposición al gobierno kirchnerista, continuaban expresando sus demandas en el espacio público.

#### *El MTD-Aníbal Verón del Barrio Malvinas (2003-2005)*

El MTD del barrio Malvinas, inició sus actividades a comienzos de 2003. Desde sus comienzos hasta (al menos) fines de 2005, sesenta personas participaban en la organización territorial. Eran 31 hombres y 29 mujeres, de entre 15 y 65 años. Si bien la edad de los participantes era heterogénea, estamos hablando de un grupo de jóvenes ya que la mayoría de ellos tenía entre 20 y 30 años de edad.

---

<sup>2</sup> Entre estos barrio se encontraba el barrio Malvinas. Barrio en el que habitaba el grupo de jóvenes que aquí nos interesa y que conformaron el Movimiento de Trabajadores Desocupados que lleva por nombre MTD Aníbal Verón “Barrio Malvinas”



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En términos laborales, sus integrantes tenían experiencia en trabajos informales, temporarios, en negro y con paupérrimos ingresos. Estas modalidades de trabajo formaban parte de aquel presente de los integrantes del movimiento, pero también de sus experiencias laborales pasadas, no solo de ellos sino de su grupo familiar. Es decir, al igual que sus padres, trabajaron siempre por fuera de los marcos de una relación laboral clásica. Así, las actividades que en ese momento estaban realizando y las que realizaron a lo largo de toda su vida, se encontraban signadas por diferentes fuentes de inseguridad: económica, de tipo social, de tipo sanitarias y de riesgo físico. Siguiendo a Dimarco (2007), las modalidades de trabajo y de vida de estas personas se desarrollan en un marco de inseguridad e inestabilidad permanente.

En términos generales, los vecinos del barrio Malvinas se acercaban al MTD en busca de un plan. Desconocían total o parcialmente al movimiento. Cuando ingresaban y a cambio del subsidio, debían realizar una contraprestación laboral en algún grupo de trabajo (principalmente en el barrio) y, asistir a reuniones del movimiento (barriales, locales, regionales o nacionales).

Por lo general, los integrantes del movimiento, elegían el grupo de trabajo en el cual participar y lo hacían según sus saberes y experiencias. El oficio se compartía y se enseñaba. Si bien era la asamblea la que decidía qué producir, qué hacer con lo que se producía y su excedente (en caso de que lo hubiera), cada grupo de trabajo era autónomo y se organizaba por sí mismo. Era decisión del grupo de trabajo cómo llevar adelante la producción. Así como el Movimiento tenía como prioridad la decisión del colectivo en cuanto a qué producir, cómo hacerlo y qué hacer con lo que se producía, también tenía como criterio trabajar sin patrón y sin nadie que marcara los tiempos y horarios de trabajo. En todo caso, era el colectivo quien tomaba esas decisiones. Este era uno de los temas que generaba conflicto en el MTD del barrio Malvinas ya que, el principal problema con el que se encontraban los participantes, eran las faltas y las llegadas tarde, principalmente de los varones integrantes del movimiento. En este sentido, Zibechi (2003) decía: “para el varón que domina un oficio y ahora está desocupado, es difícil adaptarse a trabajar sin capataz ni patrón y responder ante un colectivo de iguales integrado, en su mayoría por mujeres jóvenes. Por otro lado, para los jóvenes que nunca trabajaron, ingresar a un espacio colectivo en el que deben autodisciplinarse es casi una proeza” (p.146).



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Por otro lado, las reuniones del movimiento, eran espacios organizativos, informativos, formativos, resolutivos y participativos y salir a la calle en reclamo de planes, proyectos o mercadería, era considerado una herramienta de disputa y una experiencia donde compartir los esfuerzos de recuperar una identidad propia que implicaba organización y tiempo.

Estas experiencias de prácticas político/comunitarias de tipo democrático-participativas diferían de las prácticas político/comunitaria tradicionales. Tomar decisiones colectivas y trabajar sin patrón organizando colectivamente la tarea, era para los integrantes del movimiento, un tipo de práctica novedosa. Por tanto, la adaptación de la persona al modelo organizativo del movimiento y a la valoración respecto al mismo, debe ser comprendida no solo en relación a estas prácticas sino también en relación a sus experiencias pasadas (propias y/o ajenas) ya que, los propios actores se conforman a partir de una historia de experiencias, conflictos, logros y fracasos que marcan sus percepciones sobre sí y sobre sus estrategias de acción. Así, quienes mejor se adaptaban al MTD y quienes lo valoraban positivamente, eran aquellos participantes que valoraban negativamente las experiencias (propias/o ajenas) en organizaciones barriales de tipo tradicional. Por el contrario, aquellos participantes que le imprimían una valoración negativa, relataban experiencias (propias y/o ajenas) positivas en aquellas organizaciones tradicionales.

Los integrantes del MTD-AV del Barrio Malvinas, consideraban que el PJJHD era una ayuda, no un sueldo ni un trabajo. Sin embargo, frente a la pregunta ¿Tenés trabajo? todos los entrevistados, en aquel momento, respondieron afirmativamente. Incluso aquellos que decían no tenerlo, mencionaban que lo único que tenían, era el trabajo que realizaban en el movimiento. Por otro lado, frente a la pregunta - ¿Qué hacés, qué trabajo tenés? Algunos, decían “una changa”, “en construcción”, “corto pasto”, “en albañilería”, “junto cartones”. Otros, refiriéndose a la actividad que realizaban como integrantes del movimiento decían: “en la huerta”, “en la construcción del comedor”, “en la copa de leche”, “en la panadería”, “en el roperito”. Los que tenían changas o juntaban cartones, también presentaban la actividad del movimiento como trabajo.

Lo interesante, es que al mismo tiempo que decían tener trabajo, se pensaban “sin trabajo”, “sin ocupación” es decir, “desocupados”. Indagué entonces sobre el trabajo que no tenían y que



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

deseaban tener. En las respuestas no apareció un trabajo concreto, con una denominación específica sino, sus principales características: un trabajo “formal (porque) “se gana más”; “fijo, (porque) te va durar bastante tiempo”; “seguro, para siempre”; “efectivo, con sueldo todos los meses, con un patrón y un horario que cumplir”; “un trabajo que te de aporte jubilatorio y obra social”, “que te alcance para poder sostener a la familia”. En estos términos, el trabajo que no tenían, que nunca tuvieron y que deseaban tener era el trabajo estable y seguro, el que otorga seguridad económica, seguridad de tipo social, seguridad de tipo sanitaria y sin riesgo físico. A este trabajo lo llamaban “Trabajo digno”.

### *2. El Movimiento Evita*

El lanzamiento oficial del Movimiento Evita (ME) fue el 10 de Mayo de 2005 en el estadio Luna Park. El Movimiento, surgió como espacio político heterogéneo compuesto por organizaciones del campo nacional y popular con diversas tradiciones, trayectorias, interpretaciones y posicionamientos (Dentro del espacio territorial y con pasado piquetero, el MTD Evita era una de las organizaciones más importantes dentro del Movimiento). Estas organizaciones comprendían que el kirchnerismo había abierto la posibilidad de inaugurar un modelo de país en el cual las banderas históricas del peronismo podían concretarse junto a la restitución del vínculo entre los sectores populares y el Estado. De esta manera, el ME, creía que la modalidad privilegiada de acción era la constitución de demandas en políticas de Estado a través de la intervención en la gestión pública y por medio de la participación electoral a través del Frente Para la Victoria (FPV). A partir del año 2008, en un contexto en el que se detiene el aumento de empleo y la reducción de la informalidad, la discusión que el ME comenzó a hacer visible, ya no estuvo centrada en el problema de la desocupación como efecto del modelo, sino, en torno a la problemática del trabajo respecto de condiciones, retribuciones y distribución de la riqueza. En ese camino, el 20 de diciembre de 2011, en confluencia con otras organizaciones y movimientos, creó la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), entidad gremial vinculada a la CGT que pretendía representar a trabajadores no integrados al mercado laboral formal, o integrados de diversas formas asociativas a la economía popu-



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

lar. Sus principales demandas en aquel momento eran: ser reconocidos en el marco de paritarias como entidad gremial y la promulgación de un convenio colectivo de trabajo para los trabajadores autogestionados, la regulación de sus condiciones de trabajo y, la igualación de derechos con los trabajadores formales.

### *La Cooperativa “La Ensenada” y sus trabajadores (2011-2013)*

La Cooperativa “La Ensenada”, era una de las Cooperativas del “Argentina Trabaja” que prestaba servicio a la Municipalidad de Ensenada y se dedicaba principalmente a realizar tarea de barrido, desmalezamiento y corte de pasto. Estaba formada por cooperativistas que participaban en el ME y que en su mayoría provenían del MTD Evita. Un tráiler blanco y verde (colores distintivos del municipio ensenadense), ubicado a pocos metros de la delegación municipal, era el centro de reunión de los cooperativistas.

Para el período de análisis, “La Ensenada”, estaba constituida por treinta personas de entre dieciocho y sesenta años. Eran dieciocho mujeres y doce varones. La mayoría de los trabajadores tenía entre veinte y treinta años de edad. Los entrevistados, tuvieron siempre trabajos informales como asalariados no registrados o como trabajadores por cuenta propia. En la mayoría de los casos, tanto hombres como mujeres, realizaron contraprestaciones laborales en planes sociales, en las que se dedicaban a tareas comunitarias. De esta manera, si bien la mayor parte de los integrantes de la cooperativa contaba con amplia experiencia laboral, ninguno trabajó en condiciones formales. Lo hicieron en trabajos temporarios, en negro y con paupérrimos ingresos. Cuando se inscribieron para entrar en la cooperativa, todos estaban trabajando. En términos generales, los motivos por los cuales se anotaron, estaban relacionados con las expectativas de conseguir un empleo formal que les permitiera tener un trabajo estable, con mejor ingreso económico y protección social.

A partir de las observaciones realizadas, pude percibir que la jornada de trabajo en la Cooperativa, se desarrollaba en distintos momentos/espacios diferenciados. El día laboral comenzaba cuando la presidenta de la cooperativa abría el candado de la puerta del local. A medida que los cooperativistas llegaban, firmaban la planilla de asistencia y esperaban a que la presidenta organice el trabajo y,



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

aunque no todos los días, convoque a algún acto o movilización<sup>3</sup>. Para los cooperativistas, este momento era de encuentro y espera. Esperaban a que se les indique qué hacer y dónde pero también, a que lleguen sus compañeros de trabajo.

Una vez definidas las actividades, los trabajadores tomaban las herramientas y partían a destino en alrededor de seis cuadrillas de aproximadamente cinco personas cada una. Vestidos con botas de trabajo, remeras blancas y buzos azules que llevaban inscripto “Ministerio de Desarrollo Social. Presidencia de la Nación”, con pantalones de trabajo y chaquetas de color verde, transitaban y trabajaban en las calles del barrio. En el momento en que las cuadrillas “estaban en la calle”, era el mismo grupo el que organizaba el trabajo. Para los cooperativistas, cortar el pasto era la actividad más importante. Era considerada una tarea difícil y pesada. No todos la realizaban ya que sólo algunos tenían permitido manejar la cortadora de pasto, sólo aquellos que “saben”. Barrer y recolectar el pasto y la basura, eran consideradas actividades complementarias o secundarias. Estas actividades se distribuían implícitamente al momento de tomar las herramientas de trabajo. Esta última distribución de tareas tenía que ver con el ánimo y las ganas de quienes eran los encargados de realizarlas más que con saberes específicos y/o dificultades. Una vez realizada la tarea, esperaban hasta la finalización del horario de trabajo para luego, poder retirarse. Nuevamente aquí, aparecía la espera. En este caso, esperar a que llegue el horario de salida. Esta espera se traducía en hacer mandados para la comida del medio día, sacar turno en el centro de salud, organizar encuentros y salidas recreativas, trabajar y/o tomar mate. El día de trabajo finalizaba aproximadamente a las 12hs cuando la presidenta de la cooperativa cerraba el candado de la puerta del local.

A partir de este recorrido, podría decir que en la cooperativa, había por un lado, un tiempo de trabajo y por otro, un tiempo de no trabajo, que se tenía, que era de espera y que por tanto, como se tenía, algo había que hacer con él. Aparecía, entonces, el tiempo de inventar algo que “mate el tiempo”. Las posibilidades eran múltiples y lo que aparecía era que los cooperativistas por un lado, inventa-

---

<sup>3</sup> Asistir a movilizaciones o a actos políticos, era una actividad (extra horario de trabajo) que los cooperativistas, por formar parte de la cooperativa, estaban invitados a participar. La invitación era percibida por los trabajadores como una actividad laboral más. Si participaban, al día siguiente podían faltar al trabajo. Pero si no asistían, tenían una falta injustificada. En este sentido, asistir a movilizaciones o a actos políticos, no era vivido por los trabajadores de la cooperativa como una instancia de participación política o compromiso militante sino como una más de las obligaciones laborales que debían realizar por formar parte de la cooperativa.



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

ban otro tiempo de trabajo (incorporando tarea o retrasando la asignada) y por otro, creaban un tiempo libre, de ocio, de socialización sin trabajo.

En relación al trabajo en el “tiempo de trabajo”, algunos entrevistados lo consideraban rutinario y/o aburrido. Otros, lo percibían como dinámico, distinto, inesperado. En relación al “tiempo de espera”, es decir, a ese tiempo de no trabajo en el que inventaban algo por hacer, unos referían a pérdida de tiempo y para otros, era el momento de socialización y de encuentro “sin trabajo por hacer”. En términos generales, eran las mujeres que por primera vez realizaban su trabajo en un espacio público, que no estaba relacionado con el ámbito familiar o doméstico, quienes valoraban positivamente el trabajo en la Cooperativa. A estas se sumaban hombres y mujeres que, hasta este trabajo, su experiencia laboral había sido en trabajos ambulantes y/o changas. Por tanto, encontramos este relato en quienes realizaron trabajos muy precarios, inestables, sin horario, sin control o disciplina, hasta incluso, sin remuneración. Quienes le otorgaban al trabajo un valor negativo, eran los varones que estuvieron vinculados a trabajos calificados, en relación de dependencia y con horarios a cumplir. Es decir, aquellos que tuvieron la experiencia de acercarse al trabajo asalariado registrado. Por otro lado, la tarea de asistir a movilizaciones o a actos políticos, también nos dice sobre el tiempo y la valorización de trabajo, ya que no solo es una actividad por fuera de la jornada laboral sino que, dicha tarea por un lado era percibida como pérdida de tiempo, como no interesante o, como hacer algo para nada. Por otro, aparece como una actividad que lleva más tiempo del esperado o de aquel que estaban dispuestos a dedicarle.

Con todo, ir todos los días a la cooperativa, cumplir con un horario de trabajo fijo, vestir ropa oficial de trabajo y firmar planillas de control de asistencia, identificaba a los cooperativistas como trabajadores. De esta manera, el “Argentina Trabaja” no era considerado como un plan con contraprestación laboral sino como un trabajo. Podríamos decir, un trabajo genuino. El trabajo en la Cooperativa les brindaba cierta estabilidad porque el trabajo era “en ese momento” permanente, el sueldo era mensual y si estaban enfermos podían faltar. Pero al mismo tiempo les generaba inseguridad porque el sueldo no les alcanzaba, no tenían obra social ni aportes jubilatorios. Deseaban un trabajo que les brindara las seguridades laborales y/o que les permitiera, desarrollar



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

sus saberes. Querían tener, un “trabajo digno”, un “buen trabajo”. Querían tener aquellos trabajos que ni ellos ni sus padres, tenían ni tuvieron.

### **V. Conclusiones**

En los casos trabajados se observa un principio común entre diferentes expresiones de la práctica política y de trabajo juvenil, en dos contextos políticos diferentes, en la Argentina. En términos generales, se constata un alejamiento y rechazo de ciertas prácticas políticas y laborales al tiempo que, un acercamiento a otras. En ese acercamiento y alejamiento, aparecen las construcciones novedosas: novedosas formas de establecer vínculos con el Estado, de participación política y de trabajo.

Así, se presentaron dos grandes etapas para situar el análisis de las relaciones entre movimientos populares y políticas estatales, referidas principalmente a las políticas de empleo. Una, signada por el surgimiento de los movimientos de trabajadores desocupados y marcada a su vez, por una dinámica de confrontación y negociación con el Estado. En los barrios, los movimientos de desocupados, producían novedosas formas de participación política y de trabajo atravesadas principalmente por la construcción de autonomía, democracia popular y horizontalidad. Otra etapa, atravesada entre muchos otros factores, por los diferentes posicionamientos de los movimientos populares respecto a la administración de los gobiernos kirchneristas. Se destaca un conglomerado de organizaciones afines al gobierno que constituyó una alianza política con el mismo, expresada en la incorporación de sus dirigentes en esferas gubernamentales y en la realización de acciones colectivas en adhesión al proyecto político. El modelo de política social implementado en esta etapa puso en foco la economía social y el trabajo cooperativista. Si en décadas anteriores las juventudes habían encontrado en espacios políticos independientes el ámbito privilegiado para la participación política, del 2003 en adelante, se advierte una apuesta renovada en espacios institucionales de participación como los partidos políticos, sindicatos y; una revalorización del Estado como espacio de disputa y construcción.



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Articulado con los dos puntos anteriores, intenté presentar las experiencias y expectativas de trabajo de los jóvenes integrantes del MTD-AV y del ME, jóvenes destinatarios de políticas de empleo. Las trayectorias socio-laborales de estos jóvenes, son trayectorias signadas por una permanente inseguridad e inestabilidad económica y social. El trabajo que no tenían, que nunca tuvieron y que deseaban tener, era el trabajo estable y seguro, el que otorga seguridad económica, de tipo social, de tipo sanitarias y sin riesgo físico. Es decir, aquel trabajo que, a partir de la década del cuarenta, el Estado nacional-popular argentino define como trabajo. Este esquema que pone en el centro al trabajador asalariado y ubica como población residual a quien no lo es, se derrumba en la década del noventa a partir de los resultados catastróficos producto de la aplicación de las reformas estructurales. Sin embargo, pareciera ser que este esquema sigue funcionando en la representación que los jóvenes integrantes de ambos movimientos tienen en relación al trabajo. Incluso, cuando ni ellos ni sus padres fueron beneficiarios ni experimentaron estas modalidades. Por otro lado y en relación a la actividad que realizaban como destinatarios de Políticas de Empleo, para el caso de los integrantes del MTD-AV del barrio Malvinas, se observa que el PJJHD, era una ayuda pero no un trabajo. Sin embargo, consideraban la actividad que realizaban en el barrio como trabajo. Esto, decía, tenía que ver con que recibían un plan, una ayuda social que el colectivo transformaba en trabajo. Para el caso de los integrantes de la Cooperativa la Ensenada, a partir de la idea común a todos los entrevistados de que la cooperativa es un trabajo, fue posible presentar las formas de vivir y percibir el mismo. Principalmente dos: por un lado, como dinámico, interesante, socializador, placentero y por otro, rutinario, sin progreso o estancado. Ubico la valoración positiva en quienes realizaron trabajos muy precarios, inestables, sin horario, sin control o disciplina, hasta incluso, sin remuneración y, la valoración negativa, en aquellos que tuvieron la experiencia de acercarse al trabajo asalariado registrado.

Así, las diversas maneras de percibir, sentir y comprender el trabajo (presente y futuro) de los jóvenes integrantes de estos dos movimiento sociales destinatarios de políticas de empleo, no sólo se construyen por las experiencias de trabajo vividas como destinatarios de políticas sociales en un contexto histórico determinado, sino que también se encuentran atravesadas y constituidas por aquellas experiencias de trabajo pasadas, individuales, colectivas, vividas y no vividas. Pero



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

también, por aquellas experiencias laborales que se encuentran por venir. Al tiempo, las experiencias pasadas y las expectativas futuras en relación al trabajo, son conformadas a partir de las vivencias de trabajo presentes en tanto jóvenes integrantes de movimientos sociales destinatarios de Programas de Empleo. Así mismo, la articulación de la dimensión biográfica con la dimensión histórica, de alguna manera permite comprender la identificación de los jóvenes integrantes del MTD-AV del Barrio Malvinas como “Trabajadores Desocupados” y, la de los jóvenes cooperativistas integrantes del ME en la CETP como “Trabajadores sin derecho”.

### VI. Bibliografía

Braslavsky, Cecilia (1986). «La juventud argentina: entre la herencia del pasado y la construcción del futuro». *Revista CEPAL*, (29), pp.41-55.

Chaves, Mariana (2009). «Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales (1983-2006)». *Revista Papeles de trabajo*, (5), Buenos Aires: IDAES

Dimarco, Sabina (2007) «¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros». *Papeles del CEIC*, 2, (33), pp. 1-29. [En línea] Recuperado de <<http://www.ehu.es/ojs/index.php/papelesCEIC/article/view/12211/11133>>

Gusmerotti, Lucrecia; Villar, Lidia (2013). «Trabajo asociativo y construcción de demandas. Cooperativas de trabajo vinculadas al movimiento Evita y al Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional, en el marco del Programa Ingreso Social con Trabajo Argentina Trabaja». Ponencia presentada en el *III Encuentro Internacional Teoría y Práctica Política. Estado, política y transformaciones sociales en América Latina*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

Larrondo Mariana (2013). «El discurso político Kirchnerista hacia la juventud en contextos de actos de militancia». *Revista Astrolabio*, (11), pp. 334-363 [en línea]. Recuperado de <<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/issue/view/541>>

Manzano, Virginia (2008). «Del desocupado como actor colectivo a la trama política de la desocupación: antropología de campos de fuerzas sociales». En Cravino, María Cristina (comp.).



XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

*Resistiendo en los barrios. Acción Colectiva y movimientos sociales en el área Metropolitana de Buenos Aires (101-133)*. Buenos Aires: UNGS.

Margulis, Mario (2003). «Presentación». En Margulis, Mario y otros (comps.). *Juventud, Cultura, sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires* (11-21). Buenos Aires: Editorial Biblos.

Masseti, Astor (2011). «Las tres transformaciones de la política pública asistencial y su relación con las organizaciones sociopolíticas (2003-2009)». *Revista Entramados y Perspectivas*, 1 (1), pp. 9-36 [en línea]. Recuperado de <<http://revistadesociologia.sociales.uba.ar/index.php/revistadesociologia>>

Merklen, Denis (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires. Editorial Gorla.

Natalucci, Ana (2008). «De los barrios a la plaza. Desplazamientos en la trayectoria del Movimiento Evita». En Pereyra, Sebastián; Pérez, Germán y Shuster, Federico (Editores). *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001* (117-140). La Plata: Ediciones Al Margen.

Pérez, Germán; Natalucci, Ana (2012). «Introducción: el Kirchnerismo como problema sociológico». En Pérez, Germán y Natalucci, Ana. (Editores). *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista* (7-26). Buenos Aires: Nueva Trilce.

Svampa, Maristella (2008). «Argentina: una cartografía de las resistencias (2003-2008). Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo». *Revista OSAL*, 9 (24), pp. 17-49 [en línea]. Recuperado de <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal24/02svampa.pdf>>

Svampa, Maristella; Pereyra, Sebastián (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.

Vázquez, Melina (2007). «Apuntes sobre la socialización política de jóvenes piqueteros». En Villanueva, Erenesto y Masetti, Astor (comps.). *Movimientos sociales y acción colectiva hoy (136-155)*. Buenos Aires: Prometeo.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Vommaro, Pablo (2013). «Balance crítico y perspectivas acerca de los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina (1960-2012)» *Revista Sudamericana de ciencias sociales*, (2), pp. 91-130.

Zibechi, Raúl (2003). *Genealogía de la revuelta. Argentina: Sociedad en movimiento*. Montevideo: Nordan.

*Sitio Web*

CTEP. Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. [En línea]. [Consulta: año 2013] Recuperado de <<http://ctep-argentina.blogspot.com.ar/>>

Ministerio de Desarrollo Social. [En línea]. [Consulta: 3 de septiembre 2012]. Recuperado de <[www.desarrollosocial.gov.ar](http://www.desarrollosocial.gov.ar)>

Movimiento Evita. [en línea]. [consulta: año 2013] Recuperado de <<http://www.movimiento-evita.org.ar/>>

*Boletines, cartillas, periódicos*

Frente Popular Darío Santillán (2004). Frente Popular, Año 0 N° 3.

MTD Aníbal Verón (2004). Plenario de los 12. Guía para el debate.

MTD Aníbal Verón La Plata (2003). Trabajo, Dignidad y Cambio Social. Boletín N° 1.

MTD Aníbal Verón La Plata Barrio Malvinas (2004). ¿Cómo es nuestra organización? Boletín informativo N° 2.